

POLÍTICA SOCIAL Y POBREZA EN LA MONTAÑA: EL PROGRAMA OPORTUNIDADES.

América Rodríguez Herrera¹
Dulce María Quintero Romero²
Rocío López Velasco³
Berenise Hernández Rodríguez⁴

1. La Montaña de Guerrero y la pobreza.

La Montaña de Guerrero es una de las regiones que registra mayor pobreza en la entidad, es bien conocido que algunos municipios localizados en este espacio, registran los más bajos Índices de Desarrollo Humano (IDH) y grados de marginación en el país, sólo comparables con la pobreza de algunos lugares del continente Africano.

Cuadro No 1. Índices de desarrollo humano y grado de marginación en municipios indígenas de la Montaña de Guerrero.

Municipio	Índices de desarrollo humano, 2000	Grado de marginación, 2005
Alcozauca	0.527	Alto
Copanatoyac	0.526	Alto
Metlatónoc	0.414	Muy Alto
Xalpatláhuac	0.533	Alto

Fuente: Consejo Nacional de Población, 2000, 2005.

Estos municipios presentaban para el año 2000 los IDH más bajos en la montaña, siendo Metlatonoc, el que mostraba los valores menores de la región y del estado.

Sin embargo para hablar de la pobreza en la montaña de Guerrero, hay que tomar en cuenta que ésta no se manifiesta en forma homogénea, más bien es un fenómeno complejo y diverso que se expresa con múltiples matices, generalmente asociada al deterioro de los recursos naturales, en tanto su economía depende fundamentalmente de la biomasa. La disputa alrededor de los recursos naturales eventualmente se constituye en uno de los principales motivos de conflictividad entre pueblos, lo que añade complejidad tanto a las expresiones de la pobreza como a la búsqueda de alternativas.

Por otro lado los pueblos de la región constituyen un mosaico cultural de pueblos indígenas y población mestiza. Nahuas, Mixtecos y Tlapanecos están asentados en las zonas más agrestes del macizo, las principales elevaciones se encuentran en los terrenos comunales y son los cerros Tepiltzahuac (2,700 m), Cuate (2,600 m), Cabeza de Tigre (2,600 m) y La Uña (2,500 m).

¹ Docente-investigadora de la Unidad de Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), México, .america_rodriguez_herrer@hotmail.com

² Docente-investigadora de la Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional, UAGro., México.

³ Docente-investigadora de la Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional, UAGro., México.

⁴ Alumna del Programa Integrado de Maestría y Doctorado en Desarrollo Regional, UAGro., México

En las partes más bajas se localiza la población mestiza, particularmente en la Cañada de Huamuxtitlán (800 a 1300 m), sus tierras son irrigadas por el río Tlapaneco, donde se sustenta una importante zona agropecuaria cuya economía descansa en plantaciones de frutales, arroz, verduras y hortalizas, cuya producción abastece el mercado de la vecina Puebla.

De hecho La Cañada geográficamente es un corredor que une a la Región Montaña con los Estados vecinos de Puebla y Morelos, por ello permanecen más ligados a la influencia cultural de los estados vecinos. Algunos municipios de este sector ostentan IDH muy cercanos a los que registra la capital del Estado, Chilpancingo y otras ciudades importantes de la entidad. Además sus grados de marginación no son muy altos.

Cuadro No. 2. Índices de desarrollo humano y grados de marginación en municipios de La Cañada, Acapulco, Chilpancingo, Iguala y Taxco.

Municipio	Índices de desarrollo humano, 2000	Grado de Marginación, 2005
Huamuxtitlán	0.707	Medio
Alpoyeca	0.716	Medio
Xochihuehuetlán	0.648	Alto
Acapulco	0.800	Bajo
Chilpancingo	0.822	Bajo
Taxco	0.778	Muy Bajo
Iguala	0.802	Bajo

Fuente: Consejo Nacional de Población, 2000, 2005.

Esto es más cierto para los casos de Alpoyeca y Huamuxtitlán que para Xochihuehuetlán; la pobreza también está presente en estos municipios, pues en toda la montaña, que incluye La Cañada, existe un déficit de servicios sanitarios, de salud, educación y otra infraestructura social.

Si preguntamos a un Huamuxteco que si es de la montaña dice que no, que él es de La Cañada, se identifica muy poco con sus vecinos montañeses a quienes miran como "un otro", en la medida que son diferentes en tanto son pueblos indígenas con particularidades culturales, con mayores índices de pobreza y por lo tanto menos educación.

Así tenemos espacios culturales y sociales diversos dentro del mismo territorio y región de la Montaña, lo que nos muestra la complejidad que toman las expresiones de la pobreza, así también los problemas y los retos de los programas sociales particularmente aquellos que se enfocan al combate a la pobreza.

En este trabajo se aborda el programa Oportunidades⁵, en dos localidades, una que involucra la atención de población indígena en Copanatoyac y otra orientada a población mestiza en dos comunidades del municipio de Huamuxtitlán, aparentemente aunque existen diferencias sociales y culturales, el objetivo del programa es el mismo:

⁵ El programa federal Oportunidades se creó en el año 2002, conformó "el pilar de la Política Social en México, en función de que el desarrollo humano y la creación de oportunidades, se enarbolan como la primera vertiente para contrarrestar la pobreza en México. Oportunidades centra su atención en el desarrollo humano y la dotación de capacidades de la población que se encuentra viviendo en una situación de pobreza (principalmente en pobreza extrema), a través de brindar apoyos en educación, salud, nutrición e ingreso a los hogares seleccionados". (Mota, D.L. (2008:24))

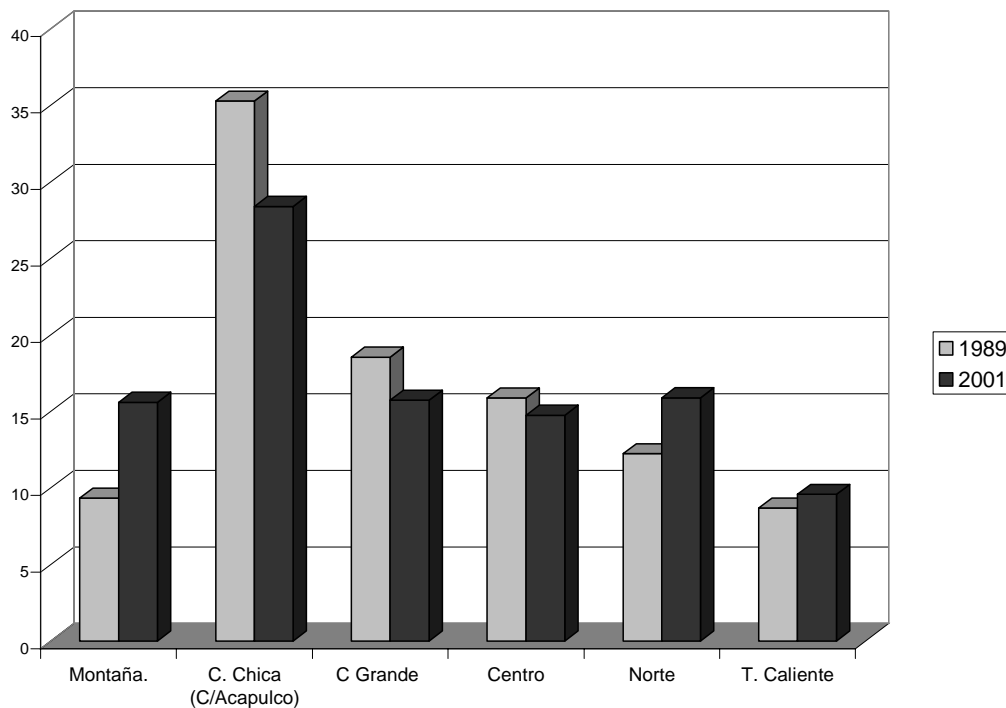
el incremento y mejoría del capital humano, generando condiciones para que la población beneficiada tenga mejores oportunidades de insertarse en la economía y mejorando así sus condiciones y expectativas de vida.

En este trabajo exploramos el programa como uno de los principales proyectos sociales impulsados por el gobierno central para combatir la pobreza, poniendo atención en sus efectos en la dinámica social y en el desarrollo de las comunidades beneficiarias.

2. El programa Oportunidades.

El ejercicio de la inversión pública ejercida en Guerrero ha sido uno de los factores importantes que han contribuido a perpetuar las condiciones de pobreza, también muestra las posibilidades que dicha región tiene para avanzar hacia mejores condiciones de vida. Veamos como se ha presentado este indicador para el caso de la Montaña

Gráfico 1. Inversión pública por regiones en el Estado de Guerrero, 1989 y 2001 (% del total)



Fuente: Anexo Estadístico; 1989, Cierre de Ejercicio de la Delegación. Regional de la SPP, Chilpancingo, Gro. Finanzas Municipales, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), México, 2008.

Como puede apreciarse en 1989 las regiones Tierra Caliente y Montaña son las que menos fondos recibieron de inversión pública, mientras los valores máximos se ubicaron en la región Costa Chica que incluye el puerto de Acapulco y la Costa

Grande. Diez años después, la estructura porcentual cambio a favor de la Montaña y región Norte, sin embargo la región ganadora sigo siendo Costa Chica con Acapulco.

Por su parte para 1990 los gastos en desarrollo social en La Montaña, fueron cubiertos casi exclusivamente por las fuentes federal y estatal (80.8% y 15.5%, respectivamente), correspondiendo a la ONU, a través de sus programas de desarrollo, el 3.4% del gasto, mientras que los municipios cubrieron sólo 0.4% restante. (Rodríguez, 2002, 114). En lo que a la Montaña se refiere el centralismo en el manejo de los recursos para el desarrollo social se mantiene para la realidad actual, lo que ha generado muchos vicios como el clientelismo, el tráfico de influencias y la corrupción en la entrega de los recursos.

También ha propiciado el diseño de programas que tienden a uniformizar la realidad, que no incorporan la diversidad y heterogeneidad con que se presenta la problemática de la pobreza. Este es el caso del programa Oportunidades cuya aplicación se realiza en toda la República Mexicana sin atender a especificidades regionales ni locales.

Oportunidades es el principal programa impulsado por el gobierno federal, a través de la Secretaría de Desarrollo Social, que tiene como objetivo el impulso del desarrollo humano entre la población con pobreza extrema, articula esfuerzos interinstitucionales, de los servicios del Sistema de Salud y Educación.

Cuentan con un riguroso sistema de selección de los beneficiarios, a quienes se les aplican estudios socioeconómicos que permiten escoger y focalizar la atención y los recursos entre los grupos familiares más necesitados. Las madres de familia son las titulares del programa, ellas reciben los recursos.

El programa atiende fundamentalmente dos áreas, la salud y la educación de los grupos familiares. En cuanto a la educación, los niños que ingresan al sistema educativo reciben una ayuda monetaria, la cual se espera que contribuya a los gastos de alimentación, compra de útiles escolares y transporte. A partir del primer año de secundaria, el monto de las becas escolares es mayor para las mujeres, dado que se ha comprobado que el índice de deserción aumenta a partir de ese grado, con esto se pretende estimular la permanencia de las mujeres en el sistema escolar.

La salud por su parte es enfocada hacia todos los miembros de la familia, las mujeres embarazadas reciben una atención especial en cuanto a salud materna y control del embarazo y la prevención de los partos con riesgos.

La asistencia de los niños a la escuela y de las familias a la unidad de salud asegura la recepción de los apoyos, los cuales son controlados de manera cuidadosa desde los centros de atención de la salud locales. Como el programa enfatiza en la medicina preventiva, las mujeres son convocadas a charlas y actividades dirigidas al cuidado de la salud, vacunación, nutrición, y actividades contra el dengue y otras enfermedades endémicas de la región. La asistencia de las madres beneficiarias a las actividades de salud es celosamente controlada y es un mecanismo también que puede llevar a la pérdida de los derechos dentro del programa.

El programa **Progres-Oportunidades** como es conocido en La Montaña, esta orientado a inducir cambios alimentarios, de salud y educativos en la población, entrega ayudas económicas a las familias en rangos que van de 800 a 4500⁶ pesos cada dos meses, según el número de hijos inscritos en el programa, los cuales reciben

⁶ 78.125 – 439.45 dólares, cotizado el 20 de agosto de 2008 por 10.24 pesos por un dólar

el efectivo en calidad de becas para garantizar su educación. Los montos son variables, dependen del nivel educativo que sustenta el beneficiario.

Como ya se señaló las receptoras de la ayuda son las mujeres, a las que se reúne sistemáticamente para escuchar charlas educativas y para *descacharrizar*⁷, demás actividades preventivas y otros trabajos colectivos gratuitos, como hacer limpieza en espacios colectivos, el establecimiento de turnos para la preparación de la comida del comedor escolar (en Copanatoyac donde hay programa de alimentación escolar).

Este programa se encuentra muy enraizado en la población, más allá de los beneficios que se aprecian en el ámbito sanitario de las familia como en la posibilidad de que muchos niños estudien, se puede apreciar que los ingresos obtenidos por este medio han pasado a formar parte central de los presupuestos familiares y de sus expectativas de ingresos. En una ocasión, un informante en Copanatoyac señaló que estaba embarazada y que pensaba que su hijito en un futuro también sería cubierto cuando éste estuviera en edad escolar.

El programa canaliza los beneficios a la familia, sobre todo a los niños y a la madre, los fondos son entregados a éstas, lo que no ha dejado de generar problemas en algunas parejas, cuyos hombres no aceptan las posibilidades que el poseer recursos abre en las relaciones con respecto a sus mujeres e hijos.

En las comunidades estudiadas, las mujeres incluidas en este programa han logrado tener presencia en la comunidad, en ambos municipios son reconocidas como un grupo de referencia para cualquier iniciativa de promoción o desarrollo. Aunque el programa no busca organizar a las mujeres, el hecho de reunirse en actividades de educación no formal en temas de salud u orientación familiar y o realizar acciones pro activas al saneamiento de sus comunidades, ha contribuido en algunos casos a reconocerse como actores sociales, identificarse y crear una red de colaboración entre ellas, esto es más evidente en el caso de La Cañada.

Como podrá verse los resultados del programa Oportunidades son diferentes en el caso de la Montaña y en La Cañada. Primero estudiaremos el caso de La Cañada, aplicado a mujeres mestizas de dos comunidades, San Pedro Aytéc y Tlaquetzala, ambas pertenecientes al municipio de Huamuxtitlán. En la Montaña exploramos el caso de la cabecera municipal de Copanatoyac.

Para el caso de Huamuxtitlán el total de familias que reciben el apoyo de Oportunidades es de 1,538 (bimestre marzo-abril, 2007); en el siguiente cuadro se describe el número de familias que reciben Oportunidades en las dos comunidades estudiadas:

Cuadro No. 4: Familias que reciben apoyo del programa Oportunidades en San Pedro Aytéc y Tlaquetzala (Huamuxtitlán).

Comunidad	Número de familias	Porcentaje de población que recibe
San Pedro Aytéc	77	5.0%
Tlaquetzala	131	8.51%
Total	208	13.51%

Fuente: Datos obtenidos con enlace con Oportunidades en el Ayuntamiento de Huamuxtitlán, mayo 2007.

⁷ Limpiar depósitos de agua, cisternas para evitar la reproducción del mosquito que trasmite la enfermedad del "dengue"

Como puede apreciarse el total de población que recibe la ayuda es limitado, las familias en estas comunidades tienen un acceso más o menos semejante a parcelas comunales, las diferencias sociales y económicas a menudo están asociadas a la existencia de familiares inmigrantes en el extranjero o la posibilidad de acceder a los beneficios generados por la diversidad de proyectos de desarrollo económico social o por el capital político acumulado de las familias con respecto a determinados partidos políticos.

Para conocer la problemática del programa Oportunidades en las comunidades escogidas del municipio de Huamuxtlán, se realizó una encuesta, que se aplicó en Tlaquetzala al 10% de las mujeres inscritas como beneficiarias del programa Oportunidades. En San Pedro Aytéc se hicieron únicamente entrevistas.

San Pedro Aytéc.

El programa Oportunidades en la comunidad de San Pedro Aytéc representa un pequeño ingreso en las familias de la Cañada, las mujeres comentan que este beneficio no sólo es económico, en un sentido más amplio para estas mujeres el programa también les da la oportunidad de que sus hijos tengan una mejor educación y condiciones de salud favorables, ya que con el incentivo económico las madres administran el dinero para los pasajes de los hijos, los útiles escolares y uniformes; así también aseguran tener un control de la salud de todos los miembros de la familia ya que llevan un control de reuniones y citas en el centro de Salud. En general, este incentivo económico es visto como un aliciente que ayuda en algo el bienestar familiar.

Los principales beneficiados desde el punto de vista de las titulares resultan ser los hijos, quienes son los becados; pero aunque no lo estén, ya que si una madre es beneficiada por el programa el recurso es destinado para menesteres familiares, en su mayoría para la alimentación y la salud, como lo es la comida de todos los días, y para comprar útiles escolares cuando empieza el ciclo en las escuelas. Las prioridades para gastar el dinero otorgado por Oportunidades son escogidas por las madres de familia según el criterio de cada mujer, desde sus perspectivas ellas consideran que la administración de este recurso les va mejor a ellas ya que "lo reparten mejor" y algunas hasta ahorran un poco para las fechas cuando más se necesita.

En San Pedro Aytéc, la mayoría de las mujeres entrevistadas dijeron estar de acuerdo con las actividades realizadas dentro del programa Oportunidades, actividades exigidas para no perder los puntos que necesitan para el cobro de su incentivo. Entre las acciones que desempeñan están, principalmente, acudir a pláticas a la clínica, para recibir orientación de diversa índole, como por ejemplo, combatir el dengue, planificación familiar, prevención de tuberculosis, alimentación e higiene de niños pequeños, etc., también son las encargadas de llevar a cabo las campañas de limpieza que se realizan en la comunidad, en el caso de San Pedro Aytéc, la prioridad se mantiene en la "descacharrización" que pretende mantener controlado el dengue, así también barren las calles y en ocasiones las campañas de limpieza han incluido limpiar las riveras del río Tlapaneco. Pero en la memoria colectiva de las titulares, se queda sobretodo que es una obligación para estar al día en el programa y no sufrir ninguna sanción, que acudan puntualmente a sus citas familiares y a las reuniones que el médico pasante calendariza.

Las labores de este grupo de mujeres en la comunidad es de notar, muchas de ellas consideran que a través del programa la educación se mejora, así como la salud de las propias señoras e hijos, especialmente los pequeños, quienes son los más

susceptibles de enfermedades. Las señoras ven en el programa la oportunidad de mantener en buenas condiciones a la clínica, y eso ya es mucho para ellas.

Por otro lado, si bien es cierto que el hecho de tener vigente a la unidad medica es un gran logro, ejemplo de ello es que se le otorgo a la comunidad la Bandera Blanca, que significa que no se registraron casos de dengue; algunas personas se muestran negativas ante las actividades realizadas por las mujeres de Oportunidades, ya que se han dado comentarios tales como que "se pierde tiempo" y que estas mujeres son unas revoltosas, esto en respuesta seguramente a que las mujeres que no son beneficiadas con el incentivo se sienten excluidas de las actividades, con ellos se puede decir que no todos valoran las actividades que lleva a cabo Oportunidades y las mujeres están enteradas por lo que en ocasiones se vive cierto grado de conflicto.

Cabe decir también que el programa otorga beneficios inmediatos a mujeres específicas y a la comunidad en general, pero en San Pedro Aytéc no se sienten amarrados a los recursos ya que en realidad es poco, algunas mujeres comentan que no pasaría nada si les quitaran el apoyo, ya que si anteriormente no tenían el recurso, si se quedaran sin él, se buscaría la forma de compensarlo, ello da muestra de que en esta comunidad no se depende de recursos externos.

Además, en el sondeo se encontró que algunas mujeres opinan que dentro de este proyecto se pueden hacer mas cosas por mejorar la vida de todas, un ejemplo de ello se tomó de un comentario de ellas cuando dijo que sería bueno que en las reuniones obligatorias se hiciera ejercicio, otras mas dijeron que se implementaran talleres de costura y platicas para educar mejor a los hijos, que les dieran orientación para orientarlos, especial atención merece el hecho de que también les interesaría hacer mas por el medio ambiente, específicamente por el río, y la reforestación de los cerros, principales recursos naturales de la zona.

Cabe señalar que en esta comunidad las mujeres han logrado establecer lazos de colaboración entre ellas, alcanzando algunos logros en común. en el caso de San Pedro Aytéc recibió en febrero de este año la "Bandera Blanca", la cual reconoce a la localidad como una de las más limpias establecidas en la Jurisdicción 04 que corresponde a la región de La Montaña.

Por otro lado el buen desempeño de estas mujeres ha despertado la envidia de algunos hombres, por ejemplo, un miembro de la Comisaría, criticó fuertemente al grupo de Oportunidades, asegurando que "las mujeres son las que echan la basura a las barrancas y son las mismas que luego barren"; por su parte las mujeres dicen que los hombres les dejan el trabajo sucio de recoger la basura incluso en algunos espacios colectivos, cuestión que según ellas debería ser solucionado por Bienes Comunales o en su defecto la Comunidad en su totalidad; a esto se le agrega que las mujeres integrantes de Oportunidades no están conformes con que se les tome como las que "deben" hacer la limpieza.

También pudo observarse que los hombres de la Comisaría entienden que sus asuntos son más importantes y los de menor importancia deben ser resueltos por esas mujeres organizadas, y en el caso específico de San Pedro Aytéc, las mujeres se quejan de que todos los proyectos de desarrollo que no les interesa a los hombres, se los adjudican a ellas como una obligación. Todo esto redundo en una franca tensión y constante pelea entre las mujeres y hombres organizados de la comunidad, entre mujeres que reciben la ayuda y las que no. Esto se observó en ambas comunidades.

Tlalquetzala.

En esta comunidad encontramos que algunas de las titulares no son originarias del lugar, comentan que han llegado porque sus esposos son oriundos del lugar, aunque cabe decir que todas ya tienen más de 5 años radicando en la comunidad, lo que las hace ser parte de ella, además del lazo del esposo. La mayoría de estas señoras sabe leer y escribir y además un buen porcentaje de las entrevistadas (50%) trabaja fuera de casa en el comercio principalmente, hay quienes venden comida en las escuelas (kinder y primaria), venden zapatos y ropa por catálogo, joyas, y muebles.

También se encontró que la edad promedio de estas mujeres cuando contraen matrimonio es de 19 años, y la edad en que tuvieron su primer hijo es de 20 años. En comparación al resto de la región es una edad mayor, lo que de cierta manera le da algo de independencia en la decisión del matrimonio a las mujeres, el promedio de hijos que tienen es de 2 a 3 hijos por familia y la mayoría opina que ya no tendrán más hijos.

Ahora bien, un dato interesante es el total de hijos que asisten a la escuela, en Tlalquetzala el promedio nos marca un total de 2 por familia van a la escuela, es importante señalar que no solo asisten a la primaria sino que también a la secundaria y nivel medio superior, aunque eso represente que salgan de la comunidad, por lo que el programa retoma mayor importancia.

Cabe decir que según el grado en el que este el estudiante es la beca que otorga Oportunidades, a mayor grado mayor monto de la "beca", en Tlalquetzala por un niño que asiste a 5 o 6 años le dan 400 pesos, hay familias que reciben beca hasta por 3 niños, aunque la mayoría recibe por uno o dos.

Esta beca debe ser utilizada en beneficio de los estudiantes, las madres comentan que en la mayoría de los casos el dinero es utilizado en la alimentación, y también en la educación, es decir, ya sea en uniformes, útiles escolares o pasajes a Tlaquiltepec (secundaria) Huamuxtílán (preparatoria), o Alpoyecá (bachilleres).

Es de notar que la mayoría está de acuerdo con el apoyo y las actividades que se realizan en Oportunidades, aunque hay divergencias al respecto, algunas opinan que no es obligación de ellas limpiar las calles, ya que es una acción que corresponde a todos, sobretodo esto molesta porque algunas personas han llegado a comentar que "para eso les pagan", aunque los más beneficiados resultan ser los hijos, la comunidad en general progresa ya que en este sondeo encontramos que la mayoría dice que la salud es el rubro que mayor beneficio tiene, hay menos enfermedades sobretodo por la prevención de las mismas, como lo es el dengue, y el cáncer, y la planificación familiar.

Esta comunidad tiene tradición de participación, lo podemos concretar ya que algunas de las entrevistadas pertenecen a grupos de la comunidad, como lo es la escuela y la iglesia, hay casos también de participación política fuera de la comunidad en apoyo sobretodo al Partido de la Revolución Democrática (PRD) y La Antorcha Campesina.

El programa Oportunidades en Tlalquetzala se limita a los lineamientos que marca el mismo a nivel nacional, pero existe la inquietud de algunas de las mujeres para que este mismo organismo pudiera hacer más cosas, "hacer más por el río", reforestar y extender las campañas y pláticas que les dan exclusivamente a las titulares a todas las demás mujeres de la comunidad, lo cual se complica en el ámbito social por los conflictos que se tienen. Esta inquietud se sostiene en la idea de que por el hecho de que ya son un grupo concreto que tienen un motivo podría ampliarse a más acciones

sin necesidad de hacer labor de convencimiento ya que sería una "obligación", por tal es que esa idea no es aceptada por todas, ya que de por sí la comunidad no valora en todo lo que hacen ellas, después de todo "hablan de uno", comentan.

En este caso las mujeres de Oportunidades han logrado establecer importantes lazos de solidaridad entre ellas, existe un taller de costura que da trabajo a otras mujeres. Los hombres también se muestran celosos de las mujeres organizadas y éstas se quejaban de que los programas de desarrollo que a ellos no les interesaban pretendían imponérselos como una obligación. Hay que señalar que el divisionismo político existente en la comunidad limitaba los alcances de los proyectos y avances organizativos de las mujeres.

Copanatoyac

En Copanatoyac encontramos a 400 familias incorporadas a este programa; coordinadas por el Centro de Salud, las mujeres realizan campañas de limpieza del río Tlapaneco, sin embargo, como agrega una ex promotora de este programa, este trabajo no es muy valorado por la población, pues en la comunidad no existe una cultura de limpieza, por lo que esa labor resulta "inútil, una pérdida de tiempo...pues si en la tarde se hizo limpieza, en la noche llega la gente a tirar nuevamente la basura".

Por otro lado, menciona que a pesar de que las casas cuentan con sanitario, muchas personas hacen sus necesidades al aire libre, "los hombres van a sus campos, los niños a la escuela y las mujeres al río, a veces mujeres beneficiadas con este programa", lo que pone en entredicho la identificación de la limpieza con el grupo de Oportunidades, situación que no le da al grupo fuerza ni autoridad frente a su comunidad.

Por su parte en Copanatoyac no se observó una dinámica tan conflictiva, entre hombres y mujeres, no obstante, sí pudo observarse que este programa también es campo de contradicciones entre mujeres beneficiarias del recurso y las mujeres que no lo son, lo cual tampoco contribuye a un ambiente de armonía en la comunidad.

En Copanatoyac la mayoría de las titulares que están registradas en el Programa de Oportunidades es originaria de la localidad, un una menor cantidad (11.5%) de las entrevistadas dijeron que habían llegado por su esposos, el cual había conseguido trabajo en la cabecera municipal, cabe destacar que la mayoría no sabe leer ni escribir (63.5% contra 36.5%), y la mayoría de la información obtenida fue de mujeres de lengua nahua, aunque también se obtuvieron datos de mujeres mixtecas y una tlapaneca.

En Copanatoyac la mayoría de las señoras no trabaja fuera de casa (84.6%) solo el 15.4% dijo que sí, de ellas la mayoría se desempeña en quehaceres ajenos, como dicen ellas "en casa ajena", es decir, ya sea lavando ropa, haciendo aseo o lavando trastos, también algunas trabajan en el campo sembrando cebolla, o en la temporada de limpiar en los sembradíos y también en el comercio.

En esta localidad el promedio en el que las mujeres suelen casarse es de 15 años, y tienen a su primogénito a los 16, el total de hijos que se observó en el sondeo fue que por familia una mujer tiene 4 hijos, la mayoría de las entrevistadas dijeron que no pensaban tener más hijos pero un 15.4% dijo que sí y un 5.8% dijo que no sabía, esto es una gran diferencia con las localidades de la cañada. De estos hijos en promedio en Copanatoyac van 2 a la escuela.

En cuanto a Oportunidades la mayoría de las mujeres recibe la beca por dos de sus hijos en promedio, es de notar también la diferencia que existe en el monto, ya que los niños más pequeños reciben menor cantidad por la beca, esta cantidad oscila entre los 300 y 400 pesos. Las madres admiten que el dinero que reciben es utilizado para la alimentación (46.2%) y otro tanto dice que en educación (36.5%) y que los más beneficiados son los hijos (65.4%), pero que al mismo tiempo también son beneficiadas ellas mismas (19.2%) ya que ayudan en algo al bienestar familiar.

Admitieron no tener más ingresos gubernamentales, a excepción de algunos casos que sus esposos reciben el Procampo (17.3%).

Las actividades realizadas en el programa se enfocan en su mayoría a las campañas de limpieza y en pláticas de higiene en el hogar y los hijos, que son las que tienen mayor puntualización, pero también hay ciclos en donde se dan pláticas de orientación sexual, de bienestar familiar, etc., por lo que la mayoría de las titulares están de acuerdo con estas actividades, aunque han agregado algunas cosas que les gustaría hacer, como lo son llevar a cabo más pláticas y campañas de limpieza, es decir, que las actividades que ellas realicen sean apoyadas por los demás miembros de la comunidad ya que de alguna forma no todos valoran sus acciones, como dicen "no acaba de barrer la calle y vuelven a tirar basura"; entonces, ellas manifiestan que no hay interés por mantener la comunidad limpia. El 11.6% de las entrevistadas dijo que la comunidad no valora lo que hacen porque siguen tirando basura.

Y aunque la mayoría opino que si les quitaran el apoyo de Oportunidades no pasaría nada, hubo quines dicen que sería muy duro para su economía familiar por lo que no tendría para mandar a sus hijos a estudiar para los pasajes o el inicio de cursos para los útiles escolares, así también dijeron que no "tendría para darle de comer a sus hijos", y unas más comentaron que se molestarían y que volverían a solicitar la ayuda, es importante señalar que en esta localidad casi no se hace hincapié de los beneficios que el programa trae a las alud de las mujeres, no se hizo hincapié en la planificación familiar, ni en el cáncer cervicouterino, ni en el dengue.

Por su parte Copanatoyac es un localidad que se mantiene activa en la participación, varias de las mujeres entrevistadas dijeron que participaban en algún comité escolar (17.3%), también en la iglesia (7.7%) y bienes comunales (1.3%), aunque la mayoría de las mujeres no participan en grupos de la comunidad o fuera de ella.

3. ¿Capital Humano Vrs. Capital Social?

El programa Oportunidades fue distinguido internacionalmente como un modelo exitoso de política social y un ejemplo a seguir para combatir la pobreza extrema. (Sandoval, Miranda y Maldonado, en Campos y Arizmendi, 2007, 97), reconocimiento sustentado por el BID, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, modelo que ha sido visto con buenos ojos para su réplica en otras realidades del mundo afectadas por la pobreza.

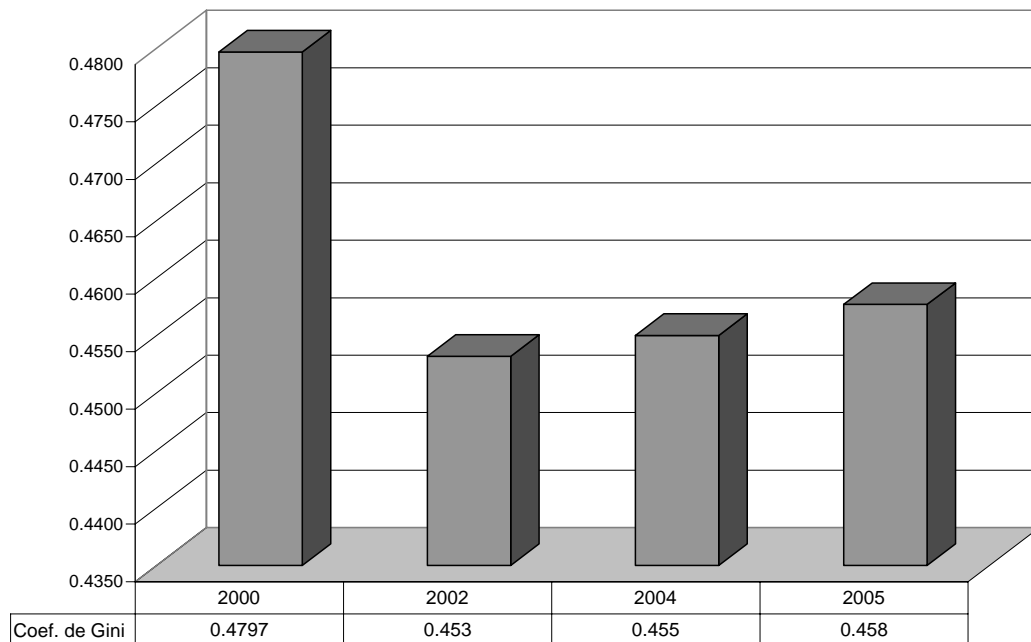
En el informe de labores de 2004, la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) argumentó que el programa cumplió anticipadamente la meta sexenal de atender a 5 millones de familias que viven en condiciones de pobreza extrema, lo que según la misma Secretaría, "favorece la esfera del desarrollo humano de 25 millones de personas, prácticamente la cuarta parte de los mexicanos" (Op Cit, 111). Esto nos da una idea de la amplitud del problema de la pobreza en México, en efecto, el porcentaje de personas que viven en condiciones de pobreza extrema en el país se ha

incrementado vertiginosamente en las últimas décadas, sólo en el lapso de 1992 a 1999 pasó de 16% a un 38% (Delcourt,2007, 19).

Por otro lado también nos muestra el enraizamiento del programa en toda la república, lo que indudablemente arrojará importantes efectos en el corto y mediano plazo, particularmente en el ámbito de las estrategias del país en su inserción en la economía global.

Pero desde el punto de vista de su éxito en cuanto a la reducción de la pobreza coincidimos con este mismo autor, que en tanto el indicador de GINI (que mide la desigualdad social) sigue mostrando el incremento de la brecha social. Así se muestra en la siguiente gráfica:

Gráfica 2. Coeficiente de Gini en México. 2000 - 2005



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. 2005.

Por estos resultados el éxito del programa es relativo y pone de manifiesto la tendencia a la perpetuación de las desigualdades en México (op cit).

Es claro que el programa Oportunidades obedece a una política social centrada en el desarrollo del "capital humano", destinada a promover las capacidades personales de los individuos, incluyendo la salud y la educación, tendiente a lograr que las personas que padecen la extrema pobreza consigan una mejor inserción en la sociedad. En tanto no va acompañada de un programa intensivo de desarrollo económico e infraestructura productiva en las comunidades o en la región, el verdadero objetivo de desarrollo parece ser, incentivar la preparación de recurso humano capaz de ofrecer una fuerza de trabajo medianamente educada, que garantice la reproducción del sistema exportador de mano de obra e inmigración del modelo de acumulación vigente.

Si bien es cierto que Oportunidades contribuye a evitar que la pobreza se profundice en la población campesina e indígena en La Montaña, están muy lejos de constituirse en un detonante del desarrollo en familias, grupos sociales, comunidades o regiones. Como "las ayudas" llegan en forma individual o familiar, los programas tienden a aislarlos, a fragmentarlos, tampoco logra interpretar o prever el impacto que causan y los cambios que provocan sus dinámicas en el ámbito social o cultural de las comunidades, de allí que generan conflicto y competencia.

Por ello Oportunidades no ha contribuido a cultivar una participación que persiga el bienestar colectivo, incluso en comunidades indígenas donde existe una cultura de ayuda mutua y comunitaria, estos valores tienden a desdibujarse a volverse ajenos en el marco de este programa.

Coincidimos entonces con Bey para quien el enfoque de política social centrada en el capital humano promueve el individualismo y la fragmentación de las comunidades además de desmovilizarlas, pues también se favorece "el oportunismo en los grupos cuyo único objetivo es recibir un apoyo financiero" (Bey, 2006,266) que lleva a la falta de credibilidad y la sensación de imposibilidad frente a los problemas sociales.

En el ámbito de la participación el programa no contempla la posibilidad de introducir cambios en su formato, éste se aplica a realidades diversas cultural y socialmente, lo beneficiarios tienen sólo la posibilidad de colaborar con el "desarrollo social" en abstracto, no pensar ni construir su propia vía de alcanzar el desarrollo, pues las comunidades están muy lejos de decidir sobre el diseño o ejecución, evaluación ni tan siquiera la adaptación a su propia realidad.

Su aplicación obedece a un enfoque de género utilitario, se abstrae de los problemas fundamentales de la mujer, al pretender cortar las alas a una organización de mujeres que reivindique la perspectiva de género en la reflexión de su realidad a pesar de que toca puntos claves de la subordinación generada por las relaciones tradicionales a la cultura patriarcal, al contrario no es sensible a ésta, pues violenta las pautas tradicionales de relación con los hombres, sin dar una alternativa de empoderamiento ni siquiera les reconoce la posibilidad de organizarse como mujeres.

El enfoque utilitario parte de considerar que existe en las mujeres una predisposición natural de servicio a sus familias y a sus comunidades, precisamente por su responsabilidad en la reproducción social se les involucra "naturalmente" en actividades voluntarias e impagas. Esto es una contradicción en ambientes de extrema pobreza, donde las mujeres a menudo se realizan múltiples jornadas de trabajo para satisfacer las necesidades familiares y con ellas compite para tener acceso a los beneficios.

Se ha señalado que la perspectiva de género planteada en este programa, sigue los lineamientos del discurso neoliberal sobre la participación de la mujer en el desarrollo, en ésta la mujer es vista como "un recurso hasta ahora subutilizado", necesarios para mantener a flote la economía local (Boelens, 2006 ,45), un recurso que de no utilizarse se pierde en la meta del crecimiento y la obtención de las ganancias en tanto, las actividades en que se involucran en el programa Oportunidades son dirigidas a la reproducción social de los individuos productivos.

Por otro lado, el desestimar el capital social con que cuentan las poblaciones atendidas, se niega una parte fundamental del desarrollo como son los espacios de reproducción y los esfuerzos por construir un futuro común o utopías.

Las limitaciones del enfoque de capital humano dentro de las actuales políticas sociales ha sido reconocido por diversos autores (Bey 2006, Torres, 2006, Sandoval et al, 2007) y cada vez más se reflexiona en la importancia de incorporar los enfoques que lleven a fortalecer el capital social tendiente a impulsar logros del desarrollo en el ámbito colectivo, a través del desarrollo de las potencialidades organizativas de las colectividades.

En este caso se concibe la participación como un mecanismo que permite fortalecer o encontrar nuevas formas de asociación y reflexión sobre los propios problemas del desarrollo, Bordieu nos habla de la importancia de generar alternativas a través de redes sociales enraizadas en su propia historia y o experiencia social.

Estas redes sociales construidas en espacios participativos, que impliquen un empoderamiento de los grupos beneficiarios, generado con el concurso de una participación plena, donde los grupos aprenden a diseñar, gestionar, ejecutar y evaluar sus propias iniciativas. En este sentido no podemos oponer los objetivos de la formación de capital humano y capital social, en realidad son dos partes de un mismo proceso, que bien equilibradas pueden contribuir a generar procesos autogestionarios sólidos y sustentables.

Bernardo Kliksberg ha visto la formación de capital social la manera política de transformar los atrasos en sinergias de desarrollo, incluso aprovechando las herencias históricas, pueden ser eficaces para la superación de la pobreza (en Torres, 2006,48), pero también combatiendo el autoritarismo, el centralismo y la prácticas clientelares, eso sólo puede ser logrado por un grupo empoderado capaz de generar identidades, valores y responsabilidades. La construcción de un capital social capaz de motivar una reflexión de conjunto que posibilite retomar temas colectivos, de identidad y forjar un proyecto de comunidad.

Bibliografía:

Bey Margarita.2006. "Tres décadas de programas de desarrollo: la reorientación del Estado de bienestar" En Dohouve Daniele, Franco Pellotier Victor y Hémond Aline. Multipartidismo y poder en municipios indígenas de Guerrero, *Multipartidismo y Poder en Municipios Indígenas de Guerrero*. CIESAS, UAG.

Bolens Rutgard. 2006. Las múltiples dimensiones de la valorización del agua en la región andina En Edgar Isch e Ingo Gentes, *Agua y Servicios Ambientales . Visiones Críticas desde los Andes*. WALIR. Consorcio CAMAREN, ABYA YALA.

Bourdieu Pierre. 1995. *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. Grijalbo, México

Delcourt Laurent. 2007. *Explosión Urbana y Globalización*. Editorial Popular S.A., Madrid

Sandoval Ramiro Jesús, Miranda García Gloria y Maldonado Adrián E. 2007. "La educación en el campo de la salud y las políticas públicas". En Campos y Covarrubias Guillermo, Zarza Arizmendi María. *Política Social, Educación y Salud en México. Una visión multidisciplinaria*. MARÍA Dolores. Plaza y Valdés.

Rodríguez G Mauro. 2002. varios. "Inversión pública y atraso económico (1981-1990)" en *Medio Ambiente y desarrollo en la Montaña de Guerrero*, México

Torres Gerardo.2007. "Políticas y participación social retos y limitaciones de los programas de combate a la pobreza (un estudio de caso de políticas alimentarias" en Chávez Carapia Julia. *Participación social: retos y perspectivas*. Plaza y Valdés.

Mota, D. L. 2008. "El capital social en las políticas sociales. Falacias y realidades sobre democracia y desarrollo", en IV Congreso ALACIP, 2008, Universidad de Costa Rica, San José, Agosto.